

LOS HONORES AL GENERAL J. M. GÓMEZ

Junio 16 1921
Los Familiares del Finado Reciben Cablegramas de Pésame de Todo el Mundo; las Ceremonias que se Efectuarán

BY UNIVERSAL SERVICE

NEW YORK, junio 15.—(Exclusivo para EL MUNDO).—En la Catedral de St. Patrick, bajo sus arcos y las luces de su santuario, oscilantes como las promesas del espíritu sobre la carne, descansará en las horas de la mañana del miércoles, el cadáver del Mayor General José Miguel Gómez, patriota, héroe e ídolo de su pueblo.

Mientras la pisada de los militares se sienta sobre las calles como eco del tributo final de admiración y de reverencia al expresidente de Cuba y las cabezas de los estadistas se descubren y las banderas ondean a media asta en los mástiles de la ciudad, comenzará, a las ocho de la mañana, la Misa Mayor de Requiem.

Previamente un destacamento militar, al mando del general Robert Bullard marchará al Hotel Plaza, donde falleció el general Gómez el lunes y donde fué puesto el cadáver en capilla ardiente cuarenta y ocho horas.

El cortejo se dirigirá a la Quinta Avenida en donde se encuentra emplazada la Catedral de Saint Patrick.

Además de la escolta militar, este Gobierno estará representado oficialmente por un miembro del departamento de la guerra, juntamente con funcionarios de la ciudad.

Las ceremonias que se harán

En la parte del templo reservada a los familiares y amigos íntimos ocuparán asientos la señora América Arias de Gómez, viuda, con sus hijas la señora de Mencia y la señorita Narcisca Gómez. Las acompañará el doctor Miguel Mariano Gómez, hijo del estadista fallecido. El doctor Gómez embarcó rápidamente para New York al enterarse de la gravedad del estado de su padre y llegó el día antes de su muerte. Es miembro de la Cámara de Representantes de Cuba.

Después de imponerle los sacramentos, la procesión saldrá de la Quinta Avenida y cruzará la calle Trece en dirección a la estación de Pennsylvania. Desde ese punto el cadáver será trasladado a Key West y después llevado al crucero Cuba que zarpará para la Habana escoltado por dos destroyers de la marina americana y por el yacht presidencial, Hatuey.

Todas las ceremonias que se verifiquen en Cuba lo serán bajo los auspicios del Gobierno. Un escuadrón de caballería esperará el cadáver en los muelles, para darle escolta hasta el Palacio que el general Gómez poseía en la calle Prado de la Habana. Su último lugar de descanso será el cementerio de Colón de la Habana, en la bóveda de la familia.

Esperando la llegada a la Habana de los restos de su padre se encuentran la señora de Morales Coello y la señora de Carlos Obregón, hijas del General, que no pudieron llegar a New York a tiempo para despedirse de su padre.

El Hotel Plaza se brindó

Mientras llega el momento de trasladar a la Catedral el "Abraham Lincoln de Cuba" descansa en un salón del Hotel Plaza de esta ciudad.

Para las personas poco familiarizadas con esta ciudad no tiene significación esto; pero las demás personas comprenden que raras veces se permite que un cadáver sea expuesto en capilla ardiente en un hotel.

Los amigos de la familia del general Gómez manifestaban hoy que inmediatamente de saberse que el viejo guerrero había muerto, la administración del hotel rogó a la señora Arias de Gómez que considerase sus departamentos como si fueran su propia casa y que podía ocupar a la dependencia del hotel para cuanto pudiera ofrecérsele.

Al hotel han llegado numerosas coronas y ramos de flores.

Sobre el ataúd se destaca un crucifijo que lleva la siguiente inscripción:

"Yo soy la resurrección y la vida; el que crea en mí, vivirá aunque esté muerto".

Fuera del salón, grupos de amigos y admiradores del extinto comentan su vida de patriota y de revolucionario. Ellos manifestaron al corresponsal que cuando solo contaba diez y siete años de edad, se lanzó al campo de la revolución y combatió en la guerra de los diez años, en la que obtuvo el mando de coronel. Esa guerra duró desde 1868 a 1878.

Obtuvo el rango de mayor general en la guerra de los tres años, que comenzó en 1895; fué uno de los lugares tenientes del generalísimo Máximo Gómez; su nombre será recordado con los de Maceo y Calixto García como los jefes a los cuales debe Cuba su libertad.

Cables de todo el mundo

Centenares de cablegramas y telegramas, firmados por nombres ilustres en todo el mundo, han traído mensajes de condolencia a la señora América Arias de Gómez y a sus hijas e hijo.

Además del cablegrama enviado por el Presidente Harding al Presidente Zayas, de Cuba expresando el sentimiento que había causado en la nación, la señora Arias de Gómez recibió hoy el siguiente mensaje de la Casa Blanca:

"Permítanos a la señora Harding y a mí, expresar nuestra profunda simpatía hacia usted por la gran pérdida que acaba de sufrir con la muerte de su distinguido esposo".

2

El Presidente Zayas cablegrafió a la señora Arias de Gómez, manifestándole el sentimiento de pena con que la nación cubana y su Gobierno habían recibido la noticia de la muerte del general Gómez. Asegura el mensaje del Presidente Zayas que el Gobierno rendirá honores de Mayor General al extinto.

El doctor Verdeja, presidente de la Cámara de Representantes cablegrafió dando cuenta de que se había designado una comisión especial para que diera a la familia el pésame "por la irreparable pérdida que llora la nación".

Mr. Sages, comunica desde la Habana que el Congreso cubano ha acordado suspender sus sesiones tres días en señal de duelo por el fallecimiento del general Gómez.

Entre los más distinguidos cubanos que han enviado cablegramas de condolencia se encuentran el general Francisco Carrillo, vicepresidente de Cuba; Aurelio Alvarez, presidente del Senado y Boaz Long, el ministro de los Estados Unidos en la Habana, también ha enviado su pésame a la familia.

M. Junio 16/21